FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO
Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

MARTIN HEIDEGGER

Das Ge-Stell

Traducciones y notas de:
Dina V. Picotti C. y Nicolás Gelormini

Traducción y notas de
Dina V. Picotti C.

El em-plazamiento[1] [*Das Ge-Stell*]
1949

Al inicio del camino se mostró: todo dominio de las distancias en ninguna parte trae cercanía. Con la cercanía cae también la lejanía. Todo es nivelado en lo indistante[2]. Ahora vemos más claramente: cercanía se esencia en tanto la cosa cosea[3]. Cosa cosea mundo. Cosear es acercar, que sostiene el mundo como mundo en la cercanía. En el acercar reposa la esencia de la cercanía.

Cercanía no es la corta distancia, lejanía no es la longitud de la distancia. Lejanía para nada es la supresión de cercanía. Tan sólo en el acercar de la cercanía, la lejanía aleja y permanece guardada como lejanía. Por ello se sostiene, donde la cosa no cosea y entonces cercanía no acerca, también lejos la lejanía. Cercanía y lejanía faltan a la vez. Domina lo indistante.

Conocemos lo que se llama distancia como el trecho entre dos puntos. Si salimos de la casa y nos ponemos bajo el árbol a su sombra, entonces la distancia entre la casa y el árbol no reposa evidentemente en la cota del trecho entre ambos. La distancia consiste más bien en que y como casa, árbol y sombra, desde su uno con respecto a otro, juntos nos conciernen. Tal concernir dispone la distancia entre lo presente en medio de lo presente. Tal concernir dispone la distancia de toda presencia y ausencia con respecto a nosotros. Lo que entre sí tiene tal distancia con nosotros, en ese

1 Nota de la trad.: Esta palabra, con la que Heidegger denomina la esencia de la técnica moderna, y procede del verbo raíz '*stellen*', poner, colocar, emplazar, disponer, suministrar, bien puede ser traducida por 'lo dispuesto', 'estructura de emplazamiento' o alguna otra de las que ya se han empleado en otras versiones intentando dar cuenta del mencionado sentido. Mas dado que Heidegger tiene en cuenta, como él mismo lo menciona, el sentido común vigente de armazón, soporte, marco, para darle el ya mencionado, nos parece también adecuado emplearlo, aunque en este caso hemos optado por el de 'emplazamiento', para corresponder mejor al que pretende darle el autor.

2 Nota de la trad.: El autor emplea toda una familia de palabras para desplegar un contexto de sentido, sobre el verbo raíz '*stehen*', estar, mantenerse de pie, encontrarse, como '*Stand*', que traducimos por 'posición', '*Abstand*', distancia y '*abstandlos*', indistante, '*Ständigkeit*', permanencia, '*gegenständig*', opuesto, '*gegenständlich*', objetivo, '*Bestand*', existencia, permanencia, subsistencia, reservas, existencias, '*bestehen*', consistir, perdurar.

3 Nota de la trad.: Intentamos seguir el sentido que el autor presta al verbo '*dingen*', como el actuar propio de la cosa, '*Ding*', con el neologismo 'cosar'.

estar distante precisamente nos concierne, sea que algo nos esté lejano, sea que algo se nos acerque. Sólo que también lo que a nosotros, como decimos, en nada nos concierne, nos concierne a su manera. Pues lo indiferente nos concierne en que permanentemente le pasamos de largo y lo dejamos estar.

Todo presente y ausente se encuentra en el carácter de lo que concierne. Distancia reposa en lo que concierne. Lo que concierne reposa en cercanía. Pensamos demasiado fácilmente que la distancia consiste, vista desde nosotros, en estar enfrente. Conforme a ello

25

pareciera que la distancia tan sólo fuera alcanzada en el enfrente y asegurada en lo opuesto. Pero lo opuesto es el último término y el último resto de lo distante. Cuando lo presente deviene lo opuesto del representar, se establece ya, aunque aún de modo disimulado, el dominio de lo indistante. En lo objetivo[4] tenemos lo que nos concierne puesto ante nosotros. De este modo está fuera nuestro y nosotros de él. Por cierto este representar objetivo, que en apariencia recién nos permite encontrarnos con lo presente, es en su esencia ya una acometida a lo que nos concierne. En la apariencia del puro presente[5], que ofrece lo objetivo, lo opuesto, se esconde la codicia del calcular representativo. A lo opuesto pertenecen también los estados en los que nos encontramos, en medio de los cuales nos perseguimos y analizamos. La psicología y el dominio de la explicación psicológica contienen el inicio de la nivelación de lo anímico-espiritual a lo accesible en todo momento para cada uno y así, en el fondo, ya indistante. El dominio de lo opuesto no asegura la distancia. En él acecha más bien ya la afluencia de lo indistante. Reposa la distancia en lo concerniente, entonces donde lo indistante domina, ya nada propiamente nos concierne. Cada cosa se mueve hacia el rasgo fundamental de lo in-diferente, aunque algunas aquí y allá todavía nos toquen como un perdido rociado. El concernir de lo in-diferente es el arrastre a la uniformidad, que no va ni está cerca ni lejos, está y cae. Lo indistante concierne tan decididamente al hombre, que es concernido por doquier uniformemente por lo de igual manera indistante. La simetría de este concernir a través de lo indistante consiste en que el hombre, así concernido, se entrega incesantemente, siempre de nuevo, en igual manera vacía, a lo indistante. Lo que se presencia sin distancia es por cierto sin concerniencia ni posición. Lo indistante tiene más bien su propia posición. Su permanencia deambula en el inquietante concernir de lo por doquier in-diferente. A su respecto se encuentra el hombre en tanto se le entrega. Lo

26

indistante nunca es sin posición. Se encuentra, en tanto todo presente es subsistencia[6]. Donde la

4 Nota de la trad.: Traducimos '*Gegenstandlichen*', como es habitual en el lenguaje filosófico, por objetivo (del latín objectum, lanzado enfrente) mientras el anterior '*Gegenständigen*' por opuesto, ambos términos compuestos con la proposición '*gegen*', contra, para con, hacia.

5 Nota de la trad.: Aquí presente traduce a '*Gegenwart*', una dimensión del tiempo.

6 Nota de la trad.: Traducimos '*Bestand*', que procediendo de '*bestehen*' tiene el sentido de lo que dura y permanece, y por lo tanto también el de existencias, acopio, por 'subsistencia', con todo este sentido, que el autor referirá a la esencia de la

subsistencia llega al poder, se desmorona también el objeto como carácter de lo presente.

La subsistencia perdura. Perdura en tanto está emplazada en un solicitar[7]. Vuelta al solicitar, está emplazada en el emplear. El emplear emplaza a cada uno previamente de modo que lo emplazado sigue a lo que se realiza. Así emplazado todo es: en consecuencia[8] de… Pero la consecuencia es previamente solicitada como éxito. El éxito es ese tipo de consecuencia, que asimismo permanece centrado en el resultado de ulteriores consecuencias. La subsistencia perdura a través de un peculiar emplazar. Lo llamamos solicitar[9].

¿Qué significa [‘*stellen*’?] “emplazar”? Conocemos la palabra a través de los giros: re-presentar [‘*vor-stellen*’] algo, pro-ducir [‘*her-stellen*’] algo. No obstante tenemos que dudar acerca de si nuestro pensar ya está a la altura de la simple y apenas apreciada trascendencia de estos giros.

¿Qué significa “emplazar”? Pensémoslo en primer lugar a partir del pro-ducir. El carpintero produce una mesa, pero también un ataúd. Lo pro-ducido no se identifica con lo meramente confeccionado. Lo emplazado en el aquí se encuentra en el circuito de lo que nos concierne. Está aquí emplazado en una cercanía. El carpintero en la aldea de montaña no fabrica un cajón para un cadáver. El ataúd ha sido previamente emplazado-allí en el lugar preferido de la finca, en la cual el campesino muerto aún permanece. El ataúd aún se llama allá el árbol de los muertos. En él prospera la muerte del muerto. Este prosperar determina casa y finca, los que allí habitan, su estirpe y la vecindad.

Diferente es todo en un motorizado entierro industrial de la gran ciudad. Aquí no es producido ningún árbol de los muertos.

Un campesino emplaza su animal de tiro, para arrastrar troncos de árbol cortados desde el bosque por el arrastradero. No emplaza al animal de tiro aquí, para que se encuentre en cualquier lugar. Emplaza lo emplazado de tal modo aquí que se dirige a un empleo.

Varones y mujeres tienen que colocarse en un servicio laboral. Son solicitados. Son afectados por un emplazar, que los emplaza, es decir que los requiere. Uno emplaza al otro. Lo

detiene. Lo emplaza. Exige de él información y dar cuenta. Lo reclama. En este significado de la palabra emplazar, nos aventuramos ahora para llegar a saber qué se da en ese solicitar, a través de lo cual se encuentra la subsistencia [‘*der Bestand*’] y así es una subsistencia.

técnica moderna, que se caracteriza por el manejo de las fuerzas y energías de todo lo que siendo perdura.

7 Nota de la trad.: Traducimos ‘*bestellen*’, que deriva el verbo mencionado ‘*stellen*’, que traducimos por poner o emplazar, en el sentido de la esencia de la técnica moderna, por ‘solicitar’.

8 Nota de la trad.: Nuevamente el autor utiliza una familia de palabras para presentar un contexto de sentido: ‘*Folge*’, que traducimos por consecuencia, ‘*folgen*’, suceder, seguir, ‘*Erfolg*’, éxito, resultado.

9 Nota de la trad.: ‘Solicitar’ traduce aquí a ‘*be-stellen*’, que el autor escribe separando el prefijo, para mostrar la derivación de ‘*stellen*’, que traducimos por ‘emplazar’. A la misma familia de palabras pertenece el ya mencionado ‘*Gestell*’, traducido por ‘emplazamiento’, y el próximo ‘*Gestellung*’, que traducimos por el sentido vigente de ‘suministro’, ‘presentación’, ‘puesta a disposición’ como respuesta al emplazamiento.

Emplazar dice ahora: reclamar, requerir, forzar a ponerse. Este emplazar acaece como la puesta a disposición [*Gestellung*]. En el llamamiento a filas se dirige al hombre. Pero el hombre en medio de lo presente en totalidad no es el único presente que es concernido por la puesta a disposición.

Una región es emplazada, a saber, con respecto a carbón y minerales que en ella afloran. El afloramiento de mineral ha sido probablemente ya representado en el horizonte de tal emplazar y también sólo desde él representable. El mineral que aflora y como tal ya valorado en un emplazarse es reclamado y por consiguiente extraído. La tierra está incluida en un tal emplazar y por él acometida. Es solicitada, afectada con la puesta a disposición. Así entendemos ahora y en lo siguiente la palabra "solicitar".

A través de tal solicitar el territorio se convierte en una cuenca carbonífera, el suelo en un yacimiento mineral[10]. Este solicitar es ya de otro tipo que aquél a través del cual el campesino cultivaba su campo. El hacer campesino no reclama al suelo labrantío; deja más bien la simiente al buen criterio de las fuerzas de crecimiento; la protege en su prosperar. Entretanto el cultivo del campo pasó al igual so-licitar, que emplaza el aire a nitrógeno, el suelo a carbón y mineral, el mineral a uranio, el uranio a energía atómica, ésta a solicitable destrucción. La agricultura es ahora motorizada por la industria alimentaria, en esencia lo mismo que la fabricación de cadáveres en cámaras de gas y campos de exterminio, lo mismo que el bloqueo de países y su condena al hambre, lo mismo que la fabricación de bombas de hidrógeno.

28

¿Pero hacia dónde, pues, es emplazado, por ejemplo el emplazado carbón en la cuenca carbonífera? No es emplazado allí como la jarra sobre la mesa. El carbón, al igual que el suelo de carbón es por su parte emplazado, es decir reclamado por calor; éste es ya emplazado a emplazar vapor, cuya presión propulsa el mecanismo, que mantiene una fábrica en funcionamiento, que es emplazada a emplazar máquinas, que producen herramientas, a través de las cuales de nuevo las máquinas son puestas y mantenidas en posición.

Un emplazar reclama al otro, lo acomete con la puesta a disposición. Éste no avanza en mero sucederse de acciones de emplazar. La puesta a disposición acontece según su esencia secretamente y de antemano. Sólo por ello la puesta a disposición posibilita un planeamiento por ella utilizable y medidas de los singulares propósitos del particular emplazar. Pero ¿en qué acaba pues finalmente el encadenamiento del solicitar?

La central hidroeléctrica ha sido emplazada en la corriente. Ella emplaza su presión hidráulica, que emplaza a las turbinas a girar, giro que maneja esas máquinas cuyo engranaje emplaza a la corriente eléctrica, a través de la cual las centrales de larga distancia y su red de corriente eléctrica

10 El suelo, territorio – ¡lo apátrida de la existencia!

han sido emplazadas al transporte de corriente[11]. La central eléctrica en la corriente del Rin, la presa, las turbinas, las dínamo, la instalación de distribución, la red de corriente eléctrica –todo esto y otras cosas son sólo en tanto se encuentran en el lugar, no para estar presentes[12], sino para ser emplazados, y, a saber, únicamente para emplazar otra cosa.

Sólo lo que es así so-licitado que se ponga en el lugar, persiste como subsistencia y es estable en el sentido de subsistencia[13]. Lo estable consiste en la general solicitabilidad en medio de tal presentación.

De nuevo preguntamos: ¿dónde va a parar finalmente la cadena de tal solicitar? No

29

va a parar en nada; pues el solicitar no produce nada que pudiera y se le permitiera tener fuera del emplazar una presencia por sí. Lo so-licitado ha sido siempre ya y siempre emplazado sólo a emplazar otro como su consecuencia en el resultado. La cadena del solicitar no va a parar en nada; más bien ingresa en su curso circular. Sólo en él lo solicitable tiene su subsistencia. La corriente del Rin por ejemplo es sólo como lo solicitado del mencionado solicitar. La central hidroeléctrica no está edificada en la corriente del Rin, sino que la corriente ha sido empleada en la presa y es lo que es desde su esencia. Atendamos, para estimar en alguna medida lo monstruoso que aquí reina, sólo por un instante, a la oposición que se expresa en los dos títulos: El Rin, empleado en la presa – "el Rin" dicho en la obra de arte del himno de Hölderlin del mismo nombre.

La subsistencia persiste. Persiste en el solicitar. ¿Qué es el solicitar en sí? El emplazar tiene el carácter del reclamar. Conforme a ello deviene un activar. Ello acontece con el carbón, los minerales, el aceite crudo, los ríos y lagos, con el aire. Se dice que la tierra es explotada con respecto a los materiales y energías abrigadas en ella. Pero que la explotación es el hacer y actividad del hombre.

El solicitar sería conforme a ello sólo una maquinación del hombre, cumplida en el modo de la explotación. En este carácter aparece en todo caso el solicitar a la subsistencia en primer lugar y mientras lo representamos en el horizonte del mentar diario. Esta apariencia de que el solicitar sea en esencia sólo una maquinación humana con el carácter de la explotación, es hasta inevitable. Sin embargo[14] resulta ser una mera apariencia.

El solicitar emplaza. Reclama. El solicitar no se dirige sin embargo, cuando lo consideramos en su esencia y no según posibles efectos, de ninguna manera a botín y ganancia, sino siempre a algo solicitable. "Siempre", esto dice aquí: por adelantado, porque

30

11 Subsistencia.

12 ¿De qué manera?

13 La obra mentada en un sentido de subsistencia solicitable, es decir no de continuo durar.

14 La técnica como te᷑nh – a᷑lhq̀eia (!A-lhq̀eia).

esencialmente; el solicitar es sólo por ello arrastrado de un solicitable a otro, porque el solicitar por adelantado ha arrebatado todo presente y hacia allí emplazado a la completa solicitabilidad, sea lo presente en el caso singular ya particularmente emplazado o no. Toda esta aventajante fuerza del solicitar sólo atrae tras de sí los singulares actos del solicitar. Esta fuerza del solicitar hace suponer que lo que aquí es denominado "solicitar" no es un mero hacer *humano,* aunque el hombre pertenezca a la realización del solicitar.

Queda la pregunta de en qué manera el hombre está ya incluido en la esencia del solicitar. (Pero) ¿Qué significa aquí: "el hombre"? "El hombre" no existe en ninguna parte. Pero supuesto que hombres reclaman la fuerza hidráulica de la corriente en su capacidad de presión y emplazan a ésta a generar corriente eléctrica, los hombres pueden esto sólo porque ellos mismos han sido ya solicitados en este solicitar. Los hombres en su relación con lo presente han sido ya reclamados previamente y por ello por doquier y de este modo permanentemente a representar lo presente como lo solicitable del solicitar. En tanto el representar humano ya ha emplazado lo presente como lo solicitable en el cálculo del solicitar, permanece el hombre según su esencia, a sabiendas o no, solicitado en el solicitar para el solicitar de lo solicitable.

El hombre mismo se encuentra ahora[15] en tal puesta-a-disposición. El hombre se ha ofrecido a tal puesta a disposición para su realización. Está a la espera de asumir y realizar tal solicitar. Es por ello el empleado[16] del solicitar. Por ello los hombres, singular o masivamente, son destacados para ello. El hombre es ahora el solicitado en el solicitar desde éste para éste.

El solicitar no es una haceduría humana; pues el actuar humano, que cada vez

coactúa en el solicitar, tiene para ello que ser ya solicitable, a través de este solicitar, hacia un correspondiente hacer y dejar.

El solicitar acomete no sólo a las materias y fuerzas de la naturaleza con presentación. El solicitar acomete a la vez al destino del hombre. La esencia del hombre es emplazada a correalizar de modo humano el solicitar. El solicitar afecta naturaleza e historia, todo lo que es y en todos los modos en que lo presente es. Lo presente es como tal emplazado a la solicitabilidad y así previamente representado como lo[17] permanente, cuya posición se esencia desde el solicitar. Lo en tal modo permanente y de continuo presente es la subsistencia.

Por ello el solicitar tampoco nunca es explicable desde alguna subsistencia separada; tanto menos es representable desde la suma de hallables subsistencias como lo general de ellas sólo

15 Confuso –esencialmente pensado ahora en el modo del '*Ge-Stell*'.

16 Nota de la trad.: Aquí la palabra '*Angestellte*', 'empleado', está evidentemente relacionada con el verbo anterior '*steht...an*' que traducimos por está a la espera, a disposición, y con el ya mencionado '*stellen*' y su familia de palabras.

17 Así emplazado y en este sentido.

suspendido sobre ello. El solicitar no es para nada explicable, es decir reductible a ese claro al que como tal de improviso damos todo lo que sin más y habitualmente nos es conocido y rige por lo común como lo indudable. Lo que desde ese claro procuramos explicar, es a través de ello sólo entregado a lo impensado e irreflexivo. No podemos querer explicar el solicitar, en el que se esencia la subsistencia[18]. Tenemos más bien que intentar experimentar antes que nada su aún impensada esencia.

Para ello es necesario que atendamos a cómo el solicitar por adelantado afecta a todo lo que es: naturaleza e historia, humano y divino, pues cuando hoy una mal aconsejada teología se suscribe a los resultados de la física atómica moderna, para con su ayuda asegurar más sus pruebas de la existencia de Dios, entonces a través de ello Dios es emplazado en el circuito de lo solicitable.

El solicitar concierne a todo presente en la puesta a disposición con respecto a su presencia[19].

32

El solicitar está dirigido sólo a una cosa, versus unum, a saber: emplazar *la totalidad una* de lo presente como subsistencia. El solicitar es en sí universal. Reúne en sí todos los posibles modos del emplazar y todas las maneras de su encadenamiento. El solicitar se ha ya reunido en sí en el general aseguramiento de subsistencia de la solicitabilidad *de todo* presente como subsistencia.

Llamamos cordillera [*Gebirge*] a la reunión de montañas [*Berge*] que a partir de sí y no posteriormente ya están reunidas. Nombramos a la reunión de maneras según las cuales nos sentimos y podemos sentirnos de tal o cual manera, ánimo [*Gemüt*].

Nombramos ahora a la reunida congregación del poner, donde todo lo solicitable se esencia en su subsistencia, [*das Ge-Stell*] *el em-plazamiento.*

La palabra ya no nombra ahora un objeto aislado del tipo de una estantería o de un pozo de garrucha[20]. Tampoco nombra ahora cualquier cosa estable de la solicitada subsistencia. Em-plazamiento nombra el desde sí reunido universal[21] solicitar de la completa solicitabilidad de lo presente en totalidad. El curso circular del solicitar acaece en el em-plazamiento y como el em-plazamiento.

En el em-plazamiento lo presente de todo presente deviene subsistencia. El em-plazamiento arrastra permanentemente lo solicitable hacia el curso circular del solicitar, lo fija y lo deposita como lo así estable en la subsistencia. Este depositar no expulsa lo estable del curso circular del emplazar. Lo deposita sólo, a saber fuera y allí hacia la siguiente solicitabilidad, es decir al interior y de regreso al solicitar.

18 Hasta qué punto el explicar aleja de la cosa.

19 Del presenciar – ¿por qué, de dónde?

20 Remitirse con más énfasis al montaje, al varillaje [*Gestänge*] y al pedregal [*Geschiebe*]; esqueleto [*Gerippe*].

21 Congregante.

El em-plazamiento emplaza. Arranca todo hacia la solicitabilidad. Arrebata a todo presente a la solicitabilidad y es así la congregación de ese arrebatar. El em-plazamiento es:

33

arrebatamiento[22]. Pero este arrebatar nunca sólo acumula la subsistencia. Más bien arrebata lo solicitado permanentemente en el curso circulatorio de la solicitabilidad. En el interior de la suya emplaza uno al otro. Uno impele al otro hacia adelante; pero hacia adelante en el fuera del solicitar.

El en sí reunido emplazar del em-plazamiento es la congregación del impeler que gira en sí. El em-plazamiento es engranaje[23]. El arrebato arrebata, a saber, fuera hacia el engranaje del accionamiento[24].

El em-plazamiento se esencia como el arrebatamiento del engranaje, que solicita la permanente solicitabilidad de la completa subsistencia.

Lo que así pensamos como *el em-plazamiento* es *la esencia de la técnica.*

Decimos "de la técnica" y mentamos la técnica moderna. Se la caracteriza de buen grado como técnica de la máquina motriz. Esta caracterización da con algo correcto. Pero esto correcto no contiene todavía verdad alguna, puesto que no indica la esencia de la técnica moderna, y a saber no porque la manera de representación de la que procede la mencionada caracterización de la técnica moderna como técnica de la máquina motriz, nunca puede indicar la esencia de la técnica. Se mienta que la técnica moderna, a diferencia de todas las precedentes, sea determinada por la máquina. Pero ¿cómo sería si se diera viceversa? La técnica moderna es lo que es no por la máquina, sino que la máquina es lo que es y como es a partir de la esencia de la técnica. Por ello no se dice nada de la esencia de la técnica moderna cuando se la representa como técnica de las máquinas.

El em-plazamiento como tal emplaza previamente toda subsistencia precisamente a que perdure sólo a través de la máquina. ¿Hasta qué punto? El em-plazamiento es la congregación del arrebatamiento del engranaje de la estabilización de lo solicitable, el cual únicamente ha sido emplazado a que se encuentre en el lugar. El em-plazamiento es la congregación del solicitar, que gira en sí, de lo solicitable. El em-plazamiento es en sí la arrebatadora impelente circulación del solicitar de lo solicitable en el solicitar. El em-plazar emplaza todo en esto igual de lo solicitable a que en igual forma

34

se vuelva a emplazar permanentemente de nuevo, y a saber en lo igual de la solicitabilidad.

22 Nota de la trad.: '*Geraff*', que traducimos simplemente por 'arrebatamiento', procede de '*raffen*', arrebatar, a través del prefijo '*ge*', que como indicó el autor a propósito de '*Gestell*', significa compendio, concentración, reunión.

23 Nota de la trad.: '*Getriebe*', que traducimos por engranaje, mecanismo, deriva de '*treiben*', impeler, empujar, propulsar, a través de prefijo '*ge*', que conforme ya se mencionó, significa compendio, concentración, reunión.

24 Nota de la trad.: '*Betrieb*', que traducimos por accionamiento, procede del verbo '*betreiben*', activar, accionar, y éste del verbo ya mencionado '*treiben*', mediante el prefijo '*be*', que suele indicar acción transitiva.

El em-plazamiento produce como tal circulación del solicitar en sí mismo la esencia de la máquina. A ésta pertenece la rotación, sin que necesariamente tenga la forma de rueda; pues la rueda ha sido determinada a partir de la rotación, no la rotación a través de ruedas.

La rotación es en sí giro que retorna, que mueve lo solicitable (combustible) hacia el solicitar de lo solicitable (fuerza motriz). La rotación de la máquina es emplazada, es decir reclamada y estabilizada en la circulación, que en el engranaje descansa en el carácter esencial del em-plazamiento.

Mucho tiempo antes de que hacia fines del Siglo XVIII en Inglaterra fuera inventada la primera máquina motriz y puesta en marcha, ya estaba en su curso ocultamente el em-plazamiento, la esencia de la técnica. Ello quiere decir: la esencia de la técnica reinaba antes ya, de modo que aclaró primero el ámbito en el cual se podía poner en general en la búsqueda de algo como un inventar la generación de máquinas motrices y ponerse a prueba en ello.[25]

Podremos por ello describir especializadamente la más moderna máquina y explicar exactamente su construcción; asiremos a través de ello la máquina siempre sólo técnicamente. No pensaremos nunca la máquina desde la *esencia* de la técnica. Es que la esencia de la técnica no es ella misma nada técnico. Cada construcción de cada máquina se mueve ya en el espacio esencial de la técnica. Como construcción técnica sin embargo nunca será capaz de proyectar la *esencia* de la técnica. Ello es precisamente tan imposible como el intento de querer computar la esencia de la matemática con medios matemáticos, o delimitar la esencia de la historia con investigaciones históricas.

35

En nuestro camino tiene que bastar mostrar el lugar esencial de la máquina. La máquina no es nada que por sí separada, se presencie. De ninguna manera es sólo una especie intrincada de instrumento y herramienta, sólo un rodaje que se acciona a sí mismo, a diferencia del torno de hilar de la campesina o de la noria en los arrozales de China. La máquina para nada entra meramente en lugar de los utensilios y herramientas. La máquina es tanto menos un objeto. Está sólo en tanto anda. Anda en tanto marcha. Marcha en el engranaje del accionamiento. El engranaje impele como el manejo del solicitar de lo solicitable. Cuando la máquina se detiene, entonces su detención es un estado del engranaje, su cesar o su perturbación. Máquinas son al interior de una maquinaria. Pero ésta no es una acumulación de máquinas. La maquinaria marcha, desde el arrebato del engranaje, como el que el em-plazamiento solicita a la subsistencia.

El em-plazamiento ya ha apartado previamente, aunque no sea perceptible de inmediato ni enseguida, todos los lugares en los cuales torno de hilar y molino de agua antes estaban. El em-plazamiento solicita previamente a través de su maquinaria otro tipo y orden de lugares. En éstos sólo llega a posición lo que se encuentra uniformemente en el lugar como solicitable.

25 Una consecuencia esencial de este claro es la física moderna –que descansa en la *objetividad*; –la esfera misma *in-ventividad*.

Por ello también el modo en que la máquina misma produce algo es esencialmente diferente al hacer artesano, supuesto que en el interior del em-plazamiento en general todavía se dé algo como un producir.

Los tractores y camiones son sacados, arrojados, en serie, pieza por pieza. ¿Dónde se encuentra fuera esto así sacado? ¿Hacia dónde, a qué posición es llevado?

El camión es sacado de modo que es entregable en el lugar, es decir enseguida y permanentemente. No es producido para que esté y permanezca como la jarra. El camión está más bien emplazado a que parta, y lo haga, a saber, como un solicitable, que por su

36

parte puede ser reclamado, a saber, para reexpedición, que se emplaza al fomento del tránsito.

Lo que la máquina saca pieza por pieza, lo deposita en la subsistencia de lo solicitable. Lo sacado es pieza-de subsistencia. Esta palabra es tomada ahora en un sentido estricto y nuevo.

La pieza es algo diferente a la parte. La parte se divide con partes en el todo. Toma parte en el todo, pertenece a él[26]. La pieza, por el contrario, está separada, y a saber, es como pieza lo que es, incluso cercada ante otras piezas. No se divide nunca con éstas en un todo. La pieza-de subsistencia tampoco se divide con sus semejantes en la subsistencia. Antes bien, la subsistencia es lo despedazado en lo solicitable. El despedazamiento no se quiebra sino que precisamente crea la subsistencia de las piezas de existencias. Cada una de éstas es tendida y encerrada en un curso circulatorio de solicitabilidad. El cierre de pieza contra pieza corresponde al encierre de cada cerrado en un accionamiento del solicitar[27].

Si se quisiera reunir las piezas de existencias de una subsistencia de camiones pieza por pieza y ponerlas en alguna parte, entonces las piezas serían arrancadas del curso circular de su solicitabilidad. Se daría una especie de cementerio de autos. De modo diferente el autopark, en el que cada coche en su solicitabilidad está en el lugar y es una pieza puesta emplazada de una subsistencia solicitada de solicitación.

Las piezas-de subsistencia son pieza por pieza iguales. Su carácter de pieza exige esta uniformidad. Como iguales las piezas están unas con respecto a otras en el extremo cierre; ellas elevan así y aseguran precisamente su carácter de pieza. La uniformidad de las piezas permite que una pieza pueda cambiarse por otras sin inconveniente, es decir en el lugar pueda ser cambiada y así estar en el lugar. Una pieza-de existencia es reemplazable por otra. La pieza

37

como pieza está ya emplazada a la reemplazabilidad. Pieza-de subsistencia dice: lo cerrado como pieza está intercambiablemente encerrado en un solicitar.

26 Completa su todo.

27 Unidad de la subsistencia – ¿cómo?

También lo que llamamos una parte de máquina, rigurosamente pensado nunca es una parte. Está, a saber, ajustada al engranaje, pero como pieza intercambiable. Por el contrario, mi mano no es una pieza mía. Yo mismo soy por entero en cada gesto de la mano respectivamente cada vez.

En el nombre "pieza" nos representamos habitualmente algo no viviente, aunque también se habla de una pieza de ganado. Las piezas-de subsistencia están sin embargo respectivamente sujetadas a un solicitar, emplazadas por éste. A lo así emplazado pertenece evidentemente también, en todo caso a su manera, el hombre, sea que manipule la máquina, sea que al interior del solicitar de la maquinaria construya y cultive la máquina[28]. El hombre en la época mundial del dominio de la técnica está solicitado a partir de su esencia hacia la esencia de la técnica, hacia el em-plazamiento, a través de éste. El hombre es a su manera pieza-de subsistencia en el sentido estricto de las palabras subsistencia y pieza.

El hombre es intercambiable al interior del solicitar de subsistencia. Que él sea pieza-de subsistencia permanece el presupuesto de que pueda devenir funcionario de un solicitar. No obstante el hombre pertenecerá de una manera totalmente diferente al em-plazamiento que la máquina. Esta manera puede tornarse inhumana[29]. Lo *in*humano es siempre aún, sin embargo, in*humano.* El hombre no deviene nunca máquina. Lo inhumano y aún humano es evidentemente más inquietante, porque más maligno, más funesto que el hombre que fuera sólo máquina.

Pero el hombre de esta época mundial está emplazado al em-plazamiento, aunque no se encuentre inmediatamente ante máquinas y en el accionamiento de una maquinaria.

38

El guardabosque, por ejemplo que en el bosque echa de menos la madera cortada y en apariencia anda los mismos caminos de igual manera que su abuelo, está hoy solicitado por la industria de explotación de la madera. Él es, lo sepa o no, a su manera pieza-de subsistencia de la subsistencia-de celulosa y de su solicitabilidad para el papel, que es ordenado a los diarios y revistas ilustradas, que en el ámbito de lo público emplazan a ser devorados.

A la subsistencia de ese solicitar, a través del cual lo público como tal es emplazado, reclamado y tan sólo así organizado, pertenecen radio y cine. Sus maquinarias son pieza-de subsistencia de la subsistencia, que lleva todo a lo público y así solicita la publicidad sin diferencia para todo y cada cosa. Piezas-de subsistencia de esta subsistencia de la organización y dirección de la publicidad son no sólo las maquinarias sino a su manera también los empleados de este accionamiento, hasta el Consejo de Radiodifusión. Éste ha sido emplazado por la subsistencia, que se llama Radiodifusión, es decir reclamado a la solicitación de este accionamiento. Como pieza-de subsistencia de esta subsistencia queda encerrado en ella. Planteemos por una vez el caso inverosímil de que un Consejo

28 Esta manera destacada – a pesar de toda uniformidad.

29 Y se ha tornado.

de Radiodifusión montara la supresión de la Radiodifusión. Sería de la noche a la mañana destituído, a saber, porque él tan sólo es lo que es en tanto emplazado de una subsistencia en el em-plazamiento de la solicitación de lo público.

Cerrado en el carácter de pieza de subsistencia ha sido cada oyente de radio, que presiona su perilla, cerrado como pieza de subsistencia, en la que permanece encerrado, aun cuando miente que el encender o apagar del aparato esté enteramente en su libertad. Por cierto es libre todavía sólo en el sentido de que cada vez tiene que liberarse de una coacción de la afluencia de la publicidad, que no obstante persiste inevitablemente.

Los hombres no son ahora de paso también pieza-de subsistencia de la radio. Han sido emplazados ya en su esencia en este carácter de ser pieza-de subsistencia. Planteemos de nuevo, un caso aún más inverosímil, a saber, el de que repentinamente por doquier en la tierra desaparecieran de cada espacio los aparatos de recepción de radio – ¿quién podría

39

imaginarse el desconcierto, el tedio, el vacío que de golpe acometería a los hombres y trastornaría de cabo a rabo su vida diaria?

No se juzga aquí, entiéndase bien, a los oyentes de radio, tampoco a la radio. Se trata sólo de indicar que en la subsistencia, que se llama Radiodifusión, reina un solicitar y emplazar, que ha intervenido en la esencia del hombre. Porque es así, y porque el hombre no solamente a partir de sí y nunca a través suyo decide sobre su esencia, por ello no puede el solicitar de la subsistencia, por ello no puede el em-plazamiento, la esencia de la técnica, ser nada sólo humano. Por ello se va definitivamente al extravío cuando se intenta derivar la técnica de la inteligencia humana, y más aún, de la inteligencia artística. Lo artístico supone el ars, el ars la τεχνη, y ésta la esencia de lo técnico.

La subsistencia del em-plazamiento consiste en las piezas de subsistencia y en el modo de su solicitación. Las piezas de subsistencia son lo estable de la subsistencia. Por ello tenemos que pensar su estabilidad a partir de la esencia de la subsistencia, es decir a partir del em-plazamiento.

Habitualmente se representa lo estable como lo que persevera. Esto es lo presente que dura. Pero lo presente puede concernir al hombre según diferentes maneras de presencia. Estas diferentes maneras determinan las épocas de la historia occidental del ser [*Seyn*]. Lo presente puede esenciarse como el salir a partir de sí, salir de la ocultación hacia la inocultación. A lo así presente llamamos en su presencia la posición aquí [*den Herstand*].

Lo presente puede darse a conocer como lo engendrado por el creador, que él mismo es el presente permanente y por doquier en todo. Lo presente puede ofrecerse como lo que en el representar humano es emplazado para él y ante éste. Lo presente es así lo objetivo para el representar; el representar es como percipere el cogitare del ego cogito de la conscientia,

40

de la conciencia, de la autoconciencia como del sujeto. La posición enfrentada [*Gegenstand*] es el

objeto [*Objekt*][30] para el sujeto.

Pero lo presente también puede ser como lo estable en el sentido de las piezas de subsistencia de la subsistencia, en el cual lo permanentemente solicitable ha sido emplazado en ese emplazar, como el que el em-plazamiento reina.

El em-plazamiento es la esencia de la técnica. Su emplazar es universal. Se dirige a lo uno del todo de todo presente. El em-plazamiento emplaza entonces el modo en que todo presente ahora está presente. Todo lo que es, es en las diversas maneras y sus variaciones, manifiestamente o todavía oculto, pieza-de subsistencia en el solicitar del em-plazamiento. Lo estable consiste en la solicitable sustituibilidad a través del solicitado igual.

La esencia de la técnica es el em-plazamiento. El em-plazamiento so-licita. So-licita a lo presente con puesta a disposición. El em-plazamiento solicita a lo presente para la subsistencia. Lo estable de la subsistencia son las piezas-de subsistencia. Cuya estabilidad consiste en la solicitable sustituibilidad a través de lo permanente igual, que en el lugar está sobre el lugar. Sin embargo aquí se anuncia una consideración. Si la esencia de la técnica consiste en el em-plazamiento, pero la técnica sale a emplazar las fuerzas y los materiales de la naturaleza, es decir, a reclamar como lo que reclamado, promueve todo en lo que tiene lugar éxito, entonces se muestra precisamente a partir de la esencia de la técnica que ella no es universal. Las fuerzas y materias de la naturaleza sientan a la técnica un tan decidido límite, que la técnica queda dependiente de la naturaleza como la fuente y el respaldo de la subsistencia técnica. Por ello no podemos afirmar que todo presente se esencie en el modo de lo estable, que en el solicitar del em-plazamiento llega a posición. El em-plazamiento no concierne a todo presente. La técnica es solo algo real entre otras realidades. La técnica queda muy lejos de constituir incluso la realidad de todo lo real.

¿Cómo es la esencia de la técnica? ¿Es universal o no? ¿Cuál es la relación entre

la técnica y la naturaleza?

Pero ¿qué es la naturaleza, que fuera del ámbito de la subsistencia técnica ha de presenciarse como aquello a lo que el solicitar tiene que volver siempre nuevamente? ¿Cómo se presencia la naturaleza, en tanto la técnica, dependiente de ella, toma de ella las fuerzas de sus centrales eléctricas y las sustancias? ¿Qué son las fuerzas naturales, que en la técnica son emplazadas? La ciencia natural da la respuesta. La disciplina fundamental de la ciencia de lo físico es la física. Esta no nos dice, a saber, nada sobre la esencia de la fuerza. Pero la física proporciona al pensar una oportunidad de seguir cómo la ciencia natural representa lo que llama fuerza. Físicamente la fuerza natural es accesible sólo en su efecto; pues sólo en su efecto la fuerza muestra lo calculable de su magnitud. En el cálculo la fuerza se torna objetiva. Sólo en este objeto del cálculo se llega a la ciencia natural. La naturaleza

30 Nota de la trad.: Vertimos la palabra alemana '*Gegenstand*' por su sentido de lo que está enfrente, que equivale a la palabra de origen latino '*Objekt*', de sentido semejante, arrojado frente a, ambas traducibles por objeto.

es representada como lo real emplazado en medida y número, que está presente objetivamente en su obrado. Esto obrado rige nuevamente sólo como presente, en tanto él mismo obra y se evidencia como capaz de obrar. Lo presente de la naturaleza es lo real. Lo real es lo eficaz. Lo presente de la naturaleza consiste en la eficacia. En ella puede la naturaleza en el lugar llevar algo al lugar, es decir dejar realizarse.

La fuerza es eso que emplaza algo a que de él otra cosa se realice en un modo visible. Las fuerzas naturales son representadas a través de la física en el sentido del emplazar, a través de lo cual el em-plazamiento emplaza a lo presente. La naturaleza está frente a la técnica así y sólo así que la naturaleza persiste como un sistema del solicitar al efectuar desde lo eficaz solicitado. Kant pensó por primera vez y de modo determinante esta esencia de la naturaleza, aunque sin retornar al em-plazamiento. La eficacia de lo real –de la naturaleza– no es otra cosa que la capacidad de solicitación al efectuar. Esto dice: la naturaleza no se encuentra frente a la técnica como algo presente

indeterminado, en sí. No se encuentra para nada frente a la técnica como objeto, que ocasionalmente es explotado. En la época mundial de la técnica la naturaleza pertenece por adelantado a la subsistencia de lo solicitable al interior del em-plazamiento[31].

Ello puede, se replicará, valer para la indigencia de las fuerzas de la naturaleza, que a través de la técnica en cierto modo le son sacadas. Las sustancias naturales por el contrario se encuentran fuera de la subsistencia técnica desde hace tiempo, mucho antes de que la técnica comenzara. La química comprueba lo que las sustancias son en sí, en su objetiva realidad.

¿Pero cómo toma la ciencia la sustancia [*Stoff*] de la naturaleza? La representa como la materia [*Materie*][32]. ¿Cuál es el rasgo físico fundamental de la materia? Es la inercia. ¿Qué entiende la física por inercia? Representada físicamente la inercia es el persistir en el estado de movimiento. Uno tal es también el reposo, que física-calculadoramente rige como caso límite del movimiento. Inercia es resistencia a modificación de movimiento. Resistencia es reacción, a saber, ante la aceleración. La sustancia [*Stoff*] es como materia [*Materie*] en el horizonte de movimiento y en atención a lo eficaz, es decir representado a partir de la fuerza, que tiene que ser empleada, es decir emplazada, para modificar el respectivo estado de movimiento, es decir solicitar otro.

Para la física la naturaleza es la subsistencia de energía y materia. Ellas son piezas de subsistencia de la naturaleza. La materia es determinada a partir de la energía con respecto a la inercia. Pero la energía es lo eficaz, lo capaz de solicitación para el solicitado emplazar de un efectuar. La fuerza misma es lo solicitable capaz de solicitación, solicitable de capacidad de conservación,

31 Física atómica.

32 Nota de la trad.: Nuevamente se usan dos palabras, una de origen alemán, '*Stoff*' y otra de origen latino, '*Materie*', para deslindar el sentido.

transformación y almacenamiento, que han sido depositados para una permanente emplazable solicitabilidad de la energía.

No sólo las fuerzas naturales sino también las sustancias naturales han sido física-químicamente re-presentadas como subsistencia solicitante-solicitable; re-presentadas en

43

una esencial ambigüedad de esta palabra "re-presentado", a saber: emplazados por adelantado y, a saber, con respecto al calcular.

La naturaleza, que en apariencia se encuentra frente a la técnica, está ya desde la esencia de la técnica depositada en la subsistencia del em-plazamiento como subsistencia fundamental. La esencia de la técnica moderna comienza históricamente a reinar con el inicio de la ciencia natural moderna hace tres siglos y medio. ¿Qué dice esto? No dice que la técnica moderna haya sido primero sólo ciencia natural y haya surgido entonces tan sólo más tarde como su aplicación. Dice más bien: la esencia de la técnica moderna, el em-plazamiento, comenzó con el esencial acto fundamental del solicitar, en tanto primero aseguró por adelantado a la naturaleza como subsistencia-fundamental. La técnica moderna no es ciencia natural aplicada, antes bien la ciencia natural moderna es aplicación de la esencia de la técnica, en lo cual ésta se dirige a su subsistencia fundamental, para asegurarla en su aplicabilidad.

Para la ciencia natural algo es sólo como presente, en tanto es previamente calculable y en tanto es esto. La calculabilidad previa determinante para todo representar científico natural de los procesos naturales es la re-presentativa calculabilidad de la naturaleza como subsistencia de un efectuar. Si esta calculabilidad resulta clara y cierta o sólo queda probable y por ello experimentable sólo estadísticamente, no modifica en lo más mínimo a la esencia de la naturaleza como subsistencia permitida sólo por la esencia de la técnica[33]. La física atómica está en verdad experimental-calculadoramente conformada de otro modo que la física clásica. Pero pensada desde la esencia permanece la misma física.

En la época mundial de la técnica la naturaleza no es límite alguno de la técnica. La naturaleza es aquí más bien la pieza de subsistencia fundamental de la subsistencia técnica – y nada fuera de ello.

44

La naturaleza ni siquiera es ya un ob-jeto. Como pieza fundamental de la subsistencia es en el em-plazamiento algo estable, cuya posición y permanencia se determina sólo a partir del solicitar. Todo presente, también la naturaleza, se presencia en el modo de lo estable de la subsistencia, que el em-plazamiento solicita.

El em-plazamiento en su emplazar es universal. Concierne a todo presente; todo, no sólo en la suma y sucesión, sino todo, en tanto cada presente como tal en su persistir está emplazado a partir del

33 Las máquinas – los desarrollos atómicos y los métodos correspondientes.

solicitar. En ello no importa si ya propiamente advertimos y comprobamos cada vez y de inmediato este carácter del presente, o si durante largo tiempo lo pasamos por alto y la realidad de lo real, como ampliamente es el caso, la representamos siempre todavía de un modo habitual, que rigurosamente pensado, es totalmente confuso[34].

Todo presente se presencia en la época mundial de la técnica en el modo de la estabilidad de las piezas de subsistencia en la subsistencia. También el hombre está presente así, aunque pueda aún en algunos trechos y circuitos parecer todavía su esencia y presencia no concernida por el emplazar del em-plazamiento.

Lo estable de las piezas de subsistencia ha sido distinguido por lo uniforme. Todo ha sido en el em-plazamiento emplazado a la permanente sustituibilidad de lo igual por lo igual. Sólo así permanece arrebatado por completo el em-plazamiento en lo permanente de su engranaje. El em-plazamiento arrebata todo solicitable previamente en lo igual de la ilimitada solicitabilidad de la completa subsistencia. Lo igual permanentemente intercambiable rige igual en todo lo estable. Lo in-diferente en todo estable asegura a éste su estabilidad a través de la sustituibilidad solicitable en el lugar. La subsistencia persiste desde el solicitar del em-plazamiento. En la subsistencia se encuentra todo en lo in-diferente. La subsistencia solicita lo indistante.

Todo real cierra filas en lo uniformemente indistante. Cercanía y lejanía de lo

presente faltan. Con esta indicación ha comenzado nuestra meditación. El avión y todos los aparatos de transporte que incesantemente se acrecientan en su rapidez acortan las distancias. Cualquiera lo conoce hoy. Todos aseguran que la tierra se empequeñece. Cada uno lo sabe: lo produce la técnica.

Poseemos este entendimiento sin que necesitemos aventurarnos en tan detallados rodeos, como en los que hemos andado ahora, en tanto reflexionamos sobre la cosa en su cosar, el em-plazamiento y su emplazar, la subsistencia y sus piezas de subsistencia.

¿Por qué andamos a pesar de ello este camino del pensar para alcanzar una mirada en lo que es? Porque de ninguna manera y nuevamente queremos comprobar a través de un número acrecentable a discreción de percepciones lo que cualquiera conoce en la época técnica. Lo decisivo no es que las distancias con auxilio de la técnica disminuyan, sino que falta cercanía. Tampoco sólo comprobamos esto. Consideramos la esencia de la cercanía, a saber, para experimentar hasta qué punto falta, para considerar qué acaece en ese faltar[35]. No perseguimos los efectos de la técnica, para describir sus consecuencias. Pensamos en la esencia de la técnica para experimentar cómo conforme a esta esencia la falta de cercanía va junto con el despliegue esencial de la técnica. Las máquinas de la técnica pueden acortar las distancias, aunque no traigan ninguna cercanía, sólo porque la esencia de la técnica

34 Cfr. Ciencia y meditación.

35 ¿Por qué precisamente cercanía? ¡Cercanía y *di-ferencia*!

por adelantado no admite cercanía y lejanía. De ninguna manera reflexionamos sobre la esencia de la técnica para erigir el edificio de una filosofía de la técnica o tampoco sólo proyectarla. La técnica se esencia como el em-plazamiento. Pero ¿qué reina en el em-plazamiento? ¿De dónde y cómo acaece la esencia del em-plazamiento?[36]

36 El em-plazamiento como 'esencia' en sentido amplio.

Traducción y notas de
Nicolás Gelormini

Das Ge-Stell

(El emplazamiento[1])

Al comienzo del camino se mostró que: ningún dominio de la distancia trae consigo en ninguna parte una cercanía. Con la cercanía también se suprime la lejanía. Todo se allana en lo sin-distancia. Ahora lo vemos más claro: la cercanía se esencia siempre que la cosa cosee. La cosa cosea el mundo. Cosear es el acercar que mantiene al mundo en cuanto mundo en la cercanía. La esencia de la cercanía consiste en el acercar.

La cercanía no es la cortedad, la lejanía no es el largo de la distancia. La lejanía no es en absoluto la supresión de la cercanía. Sólo en el acercarse de la cercanía la lejanía aleja y permanece conservada como lejanía. Por eso donde la cosa no cosea y, en consecuencia, la cercanía no se acerca, también la lejanía se mantiene lejana. Faltan simultáneamente cercanía y lejanía. Impera lo sin-distancia [*Abstandslose*].[2]

1 [N. de T.] El término significa en lenguaje corriente "armazón", "estructura". Es larga la lista de las traducciones propuestas en el campo de las versiones castellanas de Heidegger: "com-posición", "im-posición", "dispuesto", "andamiaje". En este caso, como en todos los otros, no conservaremos los guiones mediante los que Heidegger separa los lexemas en sus componentes etimológicos, pues el resultado castellano es, la mayoría de las veces, muy distante del original. Aquí, el prefijo "Ge-" es el utilizado en alemán para formar sustantivos colectivos (cf. más abajo nota 15).

2 [N. de T.] Añadiremos la palabra alemana en los siguientes casos: 1) cuando nuestra traducción se aleja de la común o varía según el contexto; 2) si el término alemán mismo posee cierta singularidad; 3) cuando Heidegger pone en juego en el original una familia de palabras; 4) cada primera vez que aparece un concepto articulador del texto.

Lo que se llama distancia lo conocemos como recorrido entre dos puntos. Ahora bien, si de la casa salimos a la sombra del árbol, la distancia entre la casa y el árbol no consiste, por cierto, en la magnitud del recorrido entre ambos. La distancia radica mucho más en que y cómo casa y árbol y sombra nos incumben a partir de su pertinencia recíproca [*Zueinander miteinander*]. Esta incumbencia afina la distancia (la separación) respecto a nosotros de todo lo presente y ausente. Eso que tiene bajo sí semejante distancia respecto a nosotros, nos incumbe [*angeht*] precisamente en ese distanciar, ya porque algo nos sea lejano, ya porque algo se nos acerque. Pero también aquello que, según decimos, no nos incumbe, nos incumbe a su manera. Pues lo que-da-igual nos incumbe al punto de que continuamente pasamos junto a él y lo dejamos estar.

Todo lo presente y ausente está en el carácter de la incumbencia. La distancia reposa [*beruht*] en la incumbencia. La incumbencia se posa [*ruht*] en la cercanía. Con demasiada facilidad opinamos que la distancia, vista desde nosotros, consiste [*bestehe*] en un estar-enfrente [*Gegenüberstehen*]. En consecuencia, la distancia parece alcanzarse sólo en el enfrente [*Gegenüber*] y asegurarse en lo enfrentado [*Gegenständigen*]. Pero lo enfrentado es sólo el último plazo y el último resto de lo distante. Si lo presente se convierte en lo enfrentado del representar, se instala, aunque a hurtadillas, el señorío de lo sin distancia [*Abstandslos*]. En lo objetual [*Gegenständlich*] nos hemos puesto delante lo que nos incumbe. Así esto queda separado de nosotros y nosotros de ello. Pero este poner-delante objetual [*gegenständliches Vorstellen*] que, según la apariencia, hace que nos salga al encuentro lo que nos incumbe, es en su esencia un ataque a lo que nos incumbe. En la apariencia de puro presente [*reinen Gegenwart*], que tiene lo enfrentado [*Gegenständige*], lo objetivo [*Objektive*], se oculta la avidez del calcular representante [*vorstellenden Berechnens*]. A lo enfrentado pertenecen los estados en los cuales estamos relacionados con nosotros mismos, en los que nos seguimos y descomponemos. La psicología y la explicación psicológica contienen el comienzo del allanamiento [*Einebnung*] de lo anímico-espiritual en lo accesible a todos en cualquier momento y así, en el fondo, en lo ya sin-distancia. El señorío de lo enfrentado no asegura la distancia. En ella acecha más bien ya la afluencia de lo sin-distancia. Si la distancia reposa en la incumbencia, entonces, como impera lo sin-distancia, ya nada nos incumbe más de modo propio. Cada cosa se desplaza al rasgo fundamental de lo que-da-igual [*Gleich-gültigen*], por más que muchas, aquí y allá, como incrustaciones aisladas, aún nos conciernan. La incumbencia de lo que-da-igual es el arrastre a lo indiferente, que no cae ni está cerca ni lejos, no está ni anda [*geht*] cerca ni lejos. Lo sin-distancia incumbe [*geht... an*] al hombre de modo tan decisivo que éste en todas partes es incumbido de modo uniforme [*gleichmässig*] por lo homogéneamente sin-distancia. La uniformidad de esta incumbencia a través de lo sin-distancia consiste en que el hombre así incumbido sucumbe de modo continuo, siempre de nuevo, de la misma manera vacía, a lo sin-distancia. Lo que se hace presente sin distancia no es, empero, sin incumbencia ni sin posición continua. Lo sin-distancia [*Abstandslos*] tiene más bien su propia posición continua [*Stand*].

Su continuidad [*Ständigkeit*] recorre la ominosa incumbencia de lo que-en-todas-partes-da-igual. En tanto que sucumbe a lo que-en-todas-partes-da-igual, el hombre se relaciona con ello. Lo sin-distancia no es nunca sin posición continua [*Stand*]. Tiene posición continua [*steht*] en la medida que todo lo presente es stock constante [*Bestand*].[3] Donde el stock constante llega al poder, también el objeto [*Gegenstand*] se desmorona en cuanto carácter de lo presente.

El stock constante subsiste [*Das Bestand besteht*]. Subsiste, en la medida en que está emplazado [*gestellt*] en un solicitar [*bestellen*]. Dirigido hacia el solicitar, está emplazado en el utilizar. El utilizar emplaza toda cosa de antemano de modo tal que lo emplazado sigue [*folgt*] a lo que resulta [*erfolgt*]. Así emplazado, todo es a consecuencia de... La consecuencia es puesta de antemano como resultado [*Erfolg*]. El resultado es aquella clase de consecuencia que permanece orientada al efecto de nuevas consecuencias. El stock constante se mantiene gracias a un emplazar peculiar [*eigentümliches Stellen*].[4] Nosotros lo llamamos solicitar [*Be-stellen*].

¿Qué quiere decir "emplazar" [*stellen*]? Conocemos el término por las expresiones: exponer [*vor-stellen*], fabricar [*her-stellen*] algo. De todos modos debemos dudar de que nuestro pensar esté a la altura del alcance, simple y apenas ponderado, de estas expresiones.

¿Qué quiere decir "emplazar" [*stellen*]? Pensemos primero desde el fabricar [*Her-stellen*]. El carpintero produce una silla, pero también un ataúd. Lo fabricado no se superpone con lo meramente confeccionado. Lo emplazado en el aquí [*ins Her Gestellte*] está en el territorio de aquello que nos incumbe [*angeht*]. Ha sido emplazado hacia aquí, en una cercanía. El carpintero de la montaña no elabora una caja para un cadáver. El ataúd está emplazado ahí de antemano en el lugar elegido de la granja, donde todavía yace el campesino muerto. Al ataúd aún se le dice allí "árbol fúnebre" [*Totenbaum*]. En él prospera la muerte del muerto. Este prosperar determina a la casa y a la granja, a los que allí viven, a su linaje y a sus vecinos.

Diferente es todo en una industria funeraria motorizada, de la gran ciudad. Ahí no se produce ningún árbol fúnebre.

---

3 [N. de T.] El término alemán designa en lenguaje corriente las existencias, el inventario. Hemos optado por el anglicismo "stock", con el agregado de "constante". Otros traductores han propuesto "lo constante", "fondo", "reserva disponible". La elección del anglicismo, tal vez inapropiada en el contexto heideggeriano, obedece a nuestra intención de dejar en claro la referencia al campo semántico del comercio que, a nuestro juicio, realiza Heidegger mediante este término y otros como *bestellen*, que traducimos por "solicitar".

4 [N. de T.] Salvo excepciones señaladas por el agregado del término original entre corchetes, traducimos *stellen*, por "emplazar". Señalemos que bien podría verterse con "poner" o "colocar", traducción más natural y sencilla que, sin embargo, creemos, no daría cuenta de la fuerza del término alemán, sobre todo en los casos en que se usa sin circunstancial de lugar y se acerca al matiz de "acechar", "cercar".

Un campesino emplaza [*stellt*] su animal para arrastrar por los caminos del bosque los troncos caídos. No emplaza-hacia-aquí [*stellt her*] al animal, para que esté en cualquier lado. Emplaza-hacia-aquí lo emplazado [*stellt das Gestellte*] de modo tal que éste se vuelva hacia fuera [*hinweg wendet]*, hacia una utilización [*Verwendung*].

Varones y mujeres deben ponerse a disposición [*sich stellen*] para un trabajo. Son solicitados [*be-stellt*]. Son alcanzados por un emplazar que los emplaza, es decir, los exige [*anfordert*]. Uno emplaza al otro. Lo incita. Lo *emplaza*. Exige de él información y cuentas. Lo desafía. Introduzcámonos más en este significado de la palabra emplazar [*stellen*] para experimentar lo que se da en aquel solicitar [*Bestellen*] a través del cual el stock constante subsiste y así es stock constante [*Bestand*].

Emplazar [*stellen*] dice ahora: desafiar [*herausfordern*], exigir [*anfordern*], obligar a posicionarse [*zum Sichstellen zwingen*]. Ese emplazar sucede como la puesta-a-disposición [*Gestellung*].[5] En la orden de ponerse a disposición [*Gestellungsbefehl*], la puesta-a-disposición se dirige al hombre. Pero el hombre no es, dentro de lo presente, considerándolo todo, lo único presente que es incumbido por la puesta-a-disposición.

Una región es emplazada, a saber por el carbón y el mineral que hay [*anstehen*] en ella. La presencia [*Anstehen*] del mineral probablemente ya ha sido representada [*vorgestellt*] en el horizonte de tal emplazar [*Stellen*] y es representable sólo a partir de éste. El mineral presente [*anstehende*] y ya evaluado con vistas a un ponerse a disposición es desafiado [*herausgefordert*] y extraído [*herausgefördert*]. La tierra está involucrada en tal emplazar y atacada por él. Está solicitada [*be-stellt*], alcanzada por la puesta-a-disposición [*Gestellung*]. Así entendemos ahora y en lo siguiente la palabra "solicitar" [*bestellen*].

A través de semejante solicitar la comarca se convierte en una zona de carbón, el suelo en un depósito de mineral.[6] Ese solicitar [*bestellen*] es de distinta clase de aquel mediante el cual el campesino cultiva [*bestellt*] su campo. El obrar campesino no desafía al campo; más bien confía la siembra a las energías de crecimiento; la cuida en su prosperar. Entretanto, sin embargo, el cultivo del campo ha pasado a ese mismo solicitar que emplaza el aire en su modalidad de nitrógeno, el suelo en su modalidad de carbón y mineral, el mineral en su modalidad de uranio, el uranio en su modalidad de energía atómica, y ésta en su modalidad de destrucción solicitable. La agricultura es ahora industria alimentaria motorizada, en esencia lo mismo que la fabricación de cadáveres en cámaras de gas y campos de exterminio, lo mismo que el bloquear y matar de hambre a países, lo mismo que la

5 [N. de T.] *Gestellung*, que traducimos por "puesta a disposición", denota en lenguaje corriente el acto de presentarse al servicio militar.

6 El suelo, campo… ¡desarraigo del stock constante!

fabricación de bombas de hidrógeno.

Pero ¿dónde se emplaza, por ejemplo, el carbón emplazado en la zona de carbón? No es emplazado como el jarro sobre la mesa. El carbón a su vez es emplazado, igual que el suelo en su modalidad de carbón, en su modalidad de calor; éste ya está emplazado con vistas a emplazar el vapor, cuya presión empuja [*treibt*] el engranaje [*Getrieb*] que mantiene en funcionamiento a una fábrica, que está emplazada con vistas a emplazar máquinas que produzcan herramientas a través de las cuales las máquinas a su vez son mantenidas y puestas en estado [*in Stand gestellt*].

Un emplazar desafía al otro, lo ataca con la puesta-a-disposición. Ésta no se da en la mera sucesión de acciones del emplazar. La puesta-a-disposición, según su esencia, ocurre en secreto y de antemano. Sólo por eso la puesta-a-disposición posibilita un planeamiento y una medida, utilizables por ella, del propósito singular del emplazar particular. ¿Adónde desemboca, sin embargo, en última instancia, el encadenamiento del solicitar?

La central hidroeléctrica está emplazada en la corriente y emplaza a ésta en su modalidad de presión hidráulica, que emplaza a las turbinas a girar, giro el cual hace funcionar aquella máquina cuyo engranaje emplaza la corriente eléctrica, a través de la cual la central interurbana y su red están emplazadas al suministro.[7] La central energética en la corriente del Rin, el embalse, las turbinas, las máquinas dinamoeléctricas, la distribuidora, la red eléctrica... todo esto y lo otro es solamente en la medida que está de inmediato y a disposición no para hacerse presente,[8] sino para ser emplazado, y esto sólo con vistas a emplazar a otra cosa.

Sin embargo, lo que es solicitado así, de modo que esté de inmediato a disposición, subsiste como stock constante y es constante [*beständig*] en el sentido del stock.[9] Lo constante se mantiene en la solicitabilidad [*Bestellbarkeit*] general dentro de tal puesta-a-disposición.

Otra vez preguntamos: ¿Dónde desemboca en última instancia la cadena de tal solicitar? No desemboca en nada; pues el solicitar [*Be-stellen*] no fabrica [*stellt... her*] nada que pudiera tener una presencia para sí fuera del emplazar [*Stellen*]. Lo solicitado está emplazado siempre y sólo siempre con vistas a emplazar otra cosa como su consecuencia en el resultado. La cadena del solicitar no desemboca en nada; más bien sólo entra en su marcha circular. Sólo en ésta lo solicitable tiene su stock constante. La corriente del Rin, por ejemplo, sólo es en cuanto lo solicitado del solicitar mencionado. La central hidroeléctrica no está construida [*gebaut*] en la corriente del Rin, sino que

7 Stock constante.

8 ¿De qué manera?

9 La obra mentada en un sentido de stock constante solicitable, es decir, no de durar incesante [*von stetig andauern*].

la corriente está obstruida [*verbaut*] en la central eléctrica y es lo que es ahí a partir de la esencia de ésta. Para poder medir de algún modo lo ominoso que impera aquí, atendamos por un instante al contraste que se expresa entre estos dos encabezamientos: El Rin, obstruido en la obra de la central eléctrica [*Kraftwerk*]; "el Rin", dicho en la obra de arte [*Kunstwerk*] del himno homónimo de Hölderlin.

El stock constante subsiste. Subsiste en el solicitar. ¿Qué es el solicitar [*Bestellen*] en sí? El emplazar [*Stellen*] tiene el carácter del desafiar [*herausfordern*]. En consecuencia, se vuelve un extraer [*herausfördern*]. Esto sucede con el carbón, con el mineral, el crudo, con las corrientes y los lagos, con el aire. Se dice que la tierra es explotada en relación con las substancias y energías albergadas en ella. Pero que la explotación sería, sin embargo, el obrar y hacer del hombre.

El solicitar sería en consecuencia únicamente una factura [*Machenschaft*] del hombre, realizada bajo la forma de la explotación. Con todo, en este carácter, el solicitar del stock constante aparece sólo si y mientras lo representemos en el horizonte del opinar cotidiano. Esta apariencia, la de que el solicitar sería en esencia sólo una factura con carácter de explotación es hasta inevitable. Pero resulta una mera apariencia.[10]

El solicitar emplaza [*das Bestellen stellt*]. Desafía. El solicitar no apunta en absoluto, sin embargo, si lo pensamos en su esencia y no según sus eventuales efectos, a botín y ganancia sino siempre a lo solicitable. "Siempre" quiere decir aquí de antemano, porque es en esencia; el solicitar sólo es trasladado de un solicitable a otro, porque el solicitar ya ha arrastrado y emplazado de antemano en la solicitabilidad completa a todo lo presente, más allá de que lo presente en el caso particular ya esté emplazado o no de modo especial. Este imperio, que todo lo sobrepasa, del solicitar, sólo trae consigo los separados actos del solicitar. Este imperio del solicitar hace suponer que lo que aquí se llama solicitar no es un mero obrar *humano*, si bien el hombre pertenece a la realización del solicitar.

Subsiste la pregunta de en qué manera el hombre está incluido en la esencia del solicitar. ¿Qué quiere decir (sin embargo) aquí: "el hombre"? "El hombre" no existe en ningún lugar. Pero supuesto que los hombres desafían la energía de la corriente en su capacidad de presión y la ponen a generar corriente eléctrica, sólo pueden hacerlo en la medida en que ellos mismos ya están solicitados en este solicitar. En su relación con lo presente, los hombres ya son desafiados con vistas a representarlo [*vorzustellen*] de antemano y así en todas partes y continuamente como lo solicitable del solicitar. En la medida en que el representar humano ya pone en la cuenta del solicitar lo presente como lo solicitable, el hombre resulta, según su esencia, a sabiendas o no, solicitado para solicitar lo solicitable.

10 Referencia a la técnica en cuanto *tekhné*, *alétheia* (*A-létheia*).

El hombre mismo ahora[11] está en tal puesta-a-disposición. El hombre mismo se ha ofrecido a semejante puesta a disposición para realizarla. El hombre está-para [*steht an*] hacerse cargo y realizar tal solicitar. Por eso el hombre es el empleado [*Angestellte*] del solicitar. Por tal razón los hombres están orientados hacia allí individualmente y en masa. El hombre es ahora el solicitado en el solicitar para éste y a partir de éste.

El solicitar no es una hechura humana, pues el obrar [*Wirken*] humano, que coopera [*mitwirkt*] en cada caso en el solicitar, debe para eso, mediante ese solicitar, ser solicitable como respuesta a un hacer y dejar correspondiente.

El solicitar ataca con la puesta-a-disposición no sólo las substancias y las energías de la naturaleza. El solicitar ataca también el destino del hombre. La esencia del hombre es emplazada con vistas a correalizar el solicitar en forma humana. El solicitar alcanza a la naturaleza y la historia, a todo lo que es, y según todas las maneras en que lo presente es. Lo presente en cuanto tal es emplazado en la modalidad de solicitabilidad y representado así como lo[12] continuo [*Ständig*], cuya posición continua [*Stand*] esencia a partir del solicitar. Lo de tal manera continuo y lo continuamente presente es el stock constante [*der Bestand*].

Por eso el solicitar nunca puede explicarse por algún stock constante particularizado; y del mismo modo no puede representarse a partir de la suma de los stocks constantes disponibles como algo general que meramente flota sobre aquellos. El solicitar no se deja aclarar [*erklären*], es decir, no se deja remontar a lo claro, eso claro por lo que hacemos pasar imprevistamente aquello que nos es conocido sin más y de modo acostumbrado, y que vale universalmente como lo incuestionado. Así, lo que solemos aclarar a partir de lo claro [*Klaren*] termina bajo la égida de lo irreflexivo y lo falto de pensamiento. Debemos intentar aclarar el solicitar en que esencia el stock constante.[13] Más bien debemos intentar experimentar primerísimamente su esencia aún no pensada.

Para eso es necesario que atendamos a cómo el solicitar ataca anticipadamente todo lo que es: a la naturaleza y la historia, a lo humano y lo divino; pues cuando hoy una teología mal asesorada solicita para sí los resultados de la física atómica moderna, con la intención de, mediante esa ayuda, poner a salvo sus pruebas de la existencia de Dios, entonces Dios es emplazado en el sector de lo solicitable.

Con la puesta-a-disposición el solicitar involucra todo lo presente en

11 Poco claro. Esencialmente pensado ahora a la manera del emplazamiento.

12 Lo así emplazado y en ese sentido.

13 En qué medida la aclaración nos aparta del asunto.

relación con su carácter-de-presente [*Anwesenheit*].[14] El solicitar está dirigido sólo a una cosa, *versus unum*, a saber: poner como stock constante *el todo uno* de lo presente. El solicitar es en sí universal. Reúne en sí todas las clases del emplazar y todas las maneras de su encadenamiento. El solicitar ya se ha concentrado en sí como respuesta [*auf*] al aseguramiento general [*Bestandsicherung*] de la solicitabilidad de todo lo presente en cuanto solicitabilidad del stock constante.

Llamamos cordillera [*Gebirge*] a la reunión de las montañas [*Berge*] que, de por sí y nunca a posteriori unida, ya está concentrada. Llamamos ánimo [*Gemüt*] a la reunión de los modos según los cuales nos sentimos y podemos sentirnos [*zumute ist*] de tal o cual manera.

Llamamos emplazamiento [*Ge-Stell*] a la reunión del emplazar [*stellen*], concentrado a partir de sí, donde todo lo solicitable esencia en su stock constante.

La palabra ya no nombra a un objeto particularizado de la clase de una biblioteca o de un pozo.[15] Emplazamiento tampoco nombra algún constante [*Beständiges*] del stock constante solicitado. Emplazamiento nombra el solicitar universal[16], concentrado a partir de sí, de la completa solicitabilidad de lo presente en conjunto. La marcha circular del solicitar acontece en el emplazamiento y en cuanto emplazamiento.

En el emplazamiento el hacerse presente de todo lo presente se vuelve stock constante. El emplazamiento hace entrar continuamente [*ständig*] lo solicitable en la marcha circular del solicitar, lo emplaza firme ahí y lo pone aparte [*stellt... ab*] en el stock constante [*Bestand*] en cuanto lo constante [*Beständige*]. Este poner aparte no emplaza lo constante más allá de la marcha circular del emplazar. Lo pone sólo aparte, a saber, fuera y en una consiguiente solicitabilidad, es decir, dentro y de regreso en el solicitar.

El emplazamiento emplaza [*Das Gestell stellt*]. Arrastra todo junto a la solicitabilidad. Arrebata [*rafft*] todo lo presente a la solicitabilidad y así es la concentración de este arrebatar. El emplazamiento es: arrebatamiento [*Geraff*]. Pero este arrebatar nunca únicamente acumula el stock constante. Más bien de modo continuo arrebata fuera lo solicitado en la marcha circular de la solicitabilidad. Dentro de esa marcha una cosa emplaza a la otra. La empuja haciéndola salir; pero salir al más allá del solicitar.

El emplazar concentrado en sí del emplazamiento es la reunión del empujar [*treiben*] que gira sobre sí. El emplazamiento [*Ge-Stell*] es engranaje [*Getriebe*]. El arrebatamiento arrebata y lo hace hacia el más allá del engranaje del funcionamiento.

14 Del hacerse presente. ¿Por qué? ¿De dónde?

15 Remitirse con más énfasis al montaje, al varillaje [*Gestänge*] y al pedregal [*Geschiebe*]; esqueleto [*Gerippe*].

16 Concentrador.

El emplazamiento se esencia como el arrebatamiento del engranaje, que encarga la solicitabilidad continua [*ständig*] del stock constante entero [*vollständig*].

Así pues, lo que pensamos como *el emplazamiento* es *la esencia de la técnica*.

Decimos "de la técnica" y nos referimos a la técnica moderna. Se la suele distinguir como la técnica de las máquinas productoras de energía. Esta denominación señala algo correcto. Esto correcto no contiene, sin embargo, una verdad; pues no muestra la esencia de la técnica moderna, y no lo hace porque la manera de representar, de la que procede esa denominación, la de la técnica moderna como técnica de máquinas productoras de energía, nunca podrá mostrar la esencia de la técnica. Se opina que la técnica moderna, a diferencia de todas las precedentes, está determinada por la máquina. Pero ¿qué, si fuera al revés? La técnica moderna es lo que es no por la máquina, sino que la máquina es sólo lo que es y como es a partir de la esencia de la técnica moderna. Por eso no se dice nada de la esencia de la técnica moderna, cuando se la representa como técnica de máquinas productoras de energía.

El emplazamiento en cuanto tal emplaza de antemano todo stock constante con vistas a que subsista sólo a través de la máquina. ¿En qué medida? El emplazamiento es la reunión del arrebatamiento del engranaje de transformación en stock constante [*Beständigung*] de lo solicitable, para que ello esté de inmediato a disposición. El emplazamiento es la reunión del solicitar, que gira sobre sí, de lo solicitable. El emplazamiento es en sí la circulación, que empuja arrebatándose, del solicitar lo solicitable en el solicitar. El emplazamiento emplaza todo en esa modalidad de lo igual de lo solicitable, de manera que vuelva a emplazarse continuamente en igual forma, a saber, en lo igual de la solicitabilidad.

En cuanto circulación en sí mismo del solicitar el emplazamiento produce la esencia de la máquina. A ésta pertenece la rotación, sin que tenga necesariamente la figura de la rueda. Pues la rueda está determinada a partir de la rotación, no la rotación por las ruedas.

La rotación es el giro que en sí retrogradiente impulsa [*umtreibt*] lo solicitable (combustible [*Treibstoff*]) en el solicitar de lo solicitable (energía motriz [*Triebkraft*]). La rotación de la máquina está emplazada, es decir, exigida y vuelta stock constante [*beständigt*] en la circulación que reposa en el engranaje, en el carácter esencial del emplazamiento.

Mucho antes de que a finales del siglo XVIII se inventara y fuera puesta en marcha la primera máquina productora de energía, ya estaba en marcha de modo oculto el emplazamiento, la esencia de la técnica. Esto quiere decir: la esencia de la técnica imperaba antes, de modo que fue la primera en despejar el ámbito dentro del cual pudo buscarse y ensayarse algo así como

un invento de las máquinas productoras de energía.[17]

Por eso, si bien podemos describir la máquina moderna de modo específico y aclararla exactamente en su construcción, al hacerlo la captamos sólo técnicamente. Nunca pensaremos la máquina a partir de la *esencia* de la técnica. Ahora bien, la esencia de la técnica no es nada técnico. Toda construcción de toda máquina se mueve ya dentro del espacio esencial de la técnica. En cuanto construcción técnica, la construcción nunca podrá bosquejar la *esencia* de la máquina. Es tan vano como el intento de querer calcular la esencia de la matemática con medios matemáticos, o querer delimitar la esencia de la historia a través de investigaciones históricas.

En nuestro camino resulta suficiente con mostrar el lugar esencial de la máquina. La máquina no es nada que se esencie separado para sí. No es en modo alguno una especie más enrevesada de herramienta y aparato, sólo una rueda que funciona sola, a diferencia de la rueca de la campesina o de la noria de los arrozales chinos. La máquina en absoluto ocupa meramente el lugar de los aparatos y herramientas. La máquina tampoco es un objeto [*Gegenstand*]. Ella está [*steht*] solamente en la medida que marcha [*geht*]. Marcha en la medida que anda [*läuft*]. Anda en el engranaje [*Getriebe*] del funcionamiento [*Betrieb*]. El engranaje empuja [*treibt*] en cuanto impulso [*Umtrieb*] del solicitar lo solicitable. Si la máquina se está quieta [*steht*], su quietud es un estado del engranaje, su cese o su interrupción. Las máquinas son dentro de una maquinería. Pero ésta no es una acumulación de máquinas. La maquinería anda a partir del arrebatamiento del engranaje y es en cuanto engranaje que el emplazamiento solicita el stock constante.

Aunque no se lo perciba de modo inmediato ni enseguida, el emplazamiento ha eliminado todos aquellos lugares en los que antes estaban la rueca y el molino. El emplazamiento solicita a través de su maquinería de antemano otra especie y otro orden de emplazar. En ellos surge lo que en cuanto solicitable está de inmediato homogéneamente a disposición.

Por eso la manera en que la máquina fabrica algo es esencialmente diferente del obrar artesanal, supuesto que dentro del emplazamiento pueda haber algo así como un fabricar.

Los tractores y camiones son elaborados [*herausgebracht*], producidos [*herausgeworfen*], en serie, pieza tras pieza. ¿En qué parte del afuera está lo extraído así [*das so Herausgestellte*]? ¿En dónde, en qué estado ha sido colocado?

El camión es fabricado de tal manera que está de inmediato a disposición, es decir, que es suministrable en seguida y continuamente. No está fabricado para que esté ahí y siga estando, como el jarro. El camión más bien está

17 Una consecuencia esencial de este despejamiento es la física moderna, que reposa en la objetualidad [*Gegenständlichkeit*]; la esfera misma, inventabilidad [*Er-findbarkeit*].

emplazado con vistas a que parta, y lo haga en cuanto algo solicitable, que por su parte puede ser desafiado, con vistas a la reexpedición [*Weiterbeförderung*] que hace frente a la estimulación [*Förderung*] del tránsito.

Lo que ella extrae pieza por pieza, la máquina lo pone en el stock constante. Lo extraído es pieza de stock constante [*Bestand-Stück*]. Esta expresión ha de tomarse en sentido estricto y en un sentido nuevo.

La pieza es distinta de la parte. La parte comparte la totalidad con las partes. Participa de la totalidad, pertenece a ella.[18] La pieza, en cambio, está separada y es en cuanto pieza lo que es, incluso bloqueada respecto a otras piezas. Nunca comparte la totalidad con éstas. La pieza de stock tampoco comparte la reserva con sus iguales. Más bien el stock constante es lo despedazado hecho solicitable. El despedazamiento [*Zerstückung*] no rompe [*zerbricht*] sino que crea precisamente el stock constante de piezas de stock. Cada una de ellas es sujeta a y encerrada en una marcha circular de solicitabilidad. El bloqueo de la pieza respecto a la pieza corresponde al encierro de todo lo bloqueado en el funcionamiento del solicitar.[19]

Si se quisiera quitar y colocar en algún lugar todas las piezas de un stock de camiones, entonces las piezas serían arrancadas a la marcha circular de su solicitabilidad. Se obtendría una especie de cementerio de autos. Distinto es el estacionamiento, donde cada vehículo está a disposición en su solicitabilidad y es pieza de solicitud emplazada en un stock solicitado.

Las piezas de stock son, pieza por pieza, las mismas. Su carácter de pieza exige lo homogéneo. En cuanto iguales las piezas están en el bloqueo más extremo una respecto a la otra; precisamente así aumentan y aseguran su carácter de pieza. Lo homogéneo de las piezas permite que una pieza pueda cambiarse por otra sin más, es decir, de inmediato, y así pueda estar a disposición. Una pieza de stock es reemplazable por otra. La pieza en cuanto pieza ya está emplazada en la modalidad de reemplazabilidad. Pieza de reserva dice: lo bloqueado como pieza está encerrado de modo intercambiable en un solicitar. Por el contrario, mi mano no es una pieza mía. Yo mismo estoy entero en cada gesto de la mano cada vez.

Comúnmente con el sustantivo “pieza” nos representamos algo sin vida, aunque se puede hablar de una pieza de ganado. Las piezas de stock constante son, sin embargo, cada vez sujetas a un solicitar, emplazadas por él. A su manera, por cierto, también el hombre pertenece a lo emplazado de ese modo, sea que él maneja la máquina, sea que él construye y arma la máquina dentro del solicitar de la maquinería.[20] En la época mundial del dominio de la técnica el hombre está solicitado desde su esencia en la

18 Completa su completud.

19 Unidad del stock constante... ¿Cómo?

20 Esta forma destacada; a pesar de toda uniformidad.

esencia de la técnica, en el emplazamiento, a través de este. El hombre es a su manera pieza de stock en el sentido estricto de las palabras stock y pieza.

El hombre es intercambiable dentro del solicitar el stock constante. Que sea pieza de stock constante resulta la condición para que pueda devenir funcionario [*Funktionär*] de un solicitar. No obstante, el hombre pertenece al emplazamiento de un modo completamente distinto de la máquina. Esa manera sólo puede devenir *inhumana*.[21] Lo *in*humano es, con todo, in*humano*. El hombre nunca deviene máquina. Lo inhumano y aún propio del hombre es, por cierto, más ominoso, porque es más malvado y fatal, que el que el hombre fuera sólo máquina.

Pero el hombre de esta época del mundo está emplazado en el emplazamiento, aunque no esté de modo inmediato ante máquinas y en el funcionamiento de una maquinería. El guarda forestal, por ejemplo, que echa de menos la madera cortada en el bosque y, al parecer, recorre los mismos caminos de igual manera que su abuelo, hoy está emplazado por la industria del aprovechamiento de la madera. Es, lo sepa o no, a su manera, pieza de stock constante del stock constante de celulosa y de su solicitabilidad para el papel, que será puesto a disposición de los periódicos y las revistas ilustradas que se emplazarán a lo largo del espacio público para ser devorados.

La radio y el cine pertenecen al stock constante de aquel solicitar a través del cual es emplazado, desafiado y así recién instituido el espacio público. Sus maquinerías son piezas de stock del stock constante que trae todo al espacio público [*Öffentlichkeit*] y así solicita al espacio público sin diferenciación para todos y cada uno. Piezas de stock de ese stock constante de institución y orientación del espacio público no son sólo las maquinerías, sino a su manera los empleados de esa empresa [*Betrieb*], incluido el Consejo de Radiodifusión. Éste está emplazado [*gestellt*] por el stock constante, llamado radio, es decir extraído [*herausgestellt*] a la solicitud de esta empresa. En cuanto pieza de stock de ese stock constante permanece encerrado en ella. Pongamos el caso improbable de que un consejo de radiodifusión aconsejara la eliminación de la radio. De la noche a la mañana sería depuesto, y esto porque sólo es lo que es en cuanto el emplazado [*der Gestellte*] de un stock constante en el emplazamiento de la solicitud del espacio público.

Cada radioescucha que gira la perilla está bloqueado en calidad de pieza del stock en que él está encerrado, aun cuando piense que actúa libremente. Sin embargo, sólo es libre en el sentido de que cada vez debe liberarse del apremio de la afluencia del espacio público que, no obstante, subsiste intratable [*unumgänglich besteht*].

Los hombres no son de modo secundario piezas de stock de la radio. Ya en su esencia están emplazados en la modalidad de ese carácter, el de ser

21 Y lo ha devenido.

piezas de stock. Pongamos otra vez el caso, más improbable aun, de que de pronto, en todos los lugares, de cada espacio, desaparecieran los aparatos receptores, ¿quién podría figurarse la desorientación, el aburrimiento, el vacío que invadiría de golpe a los hombres y trastornaría completamente su vida diaria?

Aquí, que quede claro, no se juzga a los radioescuchas ni la radio. Se trata solamente de indicar que en el stock constante llamado radio, impera un solicitar y emplazar que ha intervenido en la esencia del hombre. Dado que es así y dado que el hombre por sí solo, y jamás a través de sí mismo, no puede decidir sobre su esencia, dado todo eso el solicitar del stock constante no puede, dado todo eso el emplazamiento, la esencia de la técnica no puede ser algo solamente humano. Por eso se perderá de modo definitivo la pista si se intenta derivar la técnica a partir de la inteligencia humana y mucho más de la inteligencia artística. Lo artístico supone el *ars*, el *ars* supone la *tekhné*, y ésta supone la esencia de lo tékhnico [*Technehaft*].

El stock constante del emplazamiento subsiste en las piezas de stock y en el modo de su solicitud. Las piezas de stock son lo constante del stock. Por eso debemos pensar su constancia a partir de la esencia del stock constante reserva, es decir, a partir del emplazamiento.

Comúnmente se representa lo constante como lo persistente [*Beharrend*]. Esto es lo duraderamente presente. Pero lo presente puede incumbir al hombre según diferentes maneras de la presencia. Esas diferentes maneras determinan las épocas de la historia del Ser [*Seyn*] occidental. Lo presente puede esenciarse en cuanto lo surgente de sí, hacia fuera [*her aus der...*] del ocultamiento, avanzando hacia [*vor in die...*] el desocultamiento. Eso presente, pues, lo llamamos en su presencia el estar-hacia-aquí [*Herstand*].

Lo presente puede manifestarse como lo creado del creador, creador que él mismo es en todo el continuamente y en todas partes presente. Lo presente puede ofrecerse como aquello que en el representar humano es emplazado [*her... gestellt*] hacia éste y al encuentro de éste [*entgegen*]. Lo presente es así lo enfrentado [*Gegenständige*] al representar; el representar es, en cuanto *percipere*, el *cogitare* del *ego cogito* de la *conscientia*, de la consciencia, de la autoconsciencia en cuanto autoconsciencia del sujeto. El objeto-enfrentado [*Gegenstand*] es objeto [*Objekt*] para el sujeto.

Pero lo presente también puede ser en cuanto lo constante en el sentido de las piezas de reserva de la reserva, que está emplazada como lo continuamente solicitable en aquel emplazar en calidad del cual impera el emplazamiento.

El emplazamiento es la esencia de la técnica. Su emplazar es universal. Se dirige a lo uno de la totalidad de todo lo presente. El emplazamiento emplaza entonces la manera en que cada cosa presente ahora se presencia. Todo lo que es, es en las múltiples maneras y en las variaciones de éstas, de modo manifiesto o aún velado, pieza de stock del stock en el solicitar del

emplazamiento. Lo constante subsiste en la solicitable reemplazabilidad a través de lo igual solicitado [*das bestellte Gleiche*].

La esencia de la técnica es el emplazamiento. El emplazamiento solicita [*Das Ge-Stell be-stellt*]. Solicita lo presente con puesta a disposición. El emplazamiento solicita lo presente para el stock constante [*Bestand*]. Lo constante del stock son las piezas. La constancia [*Beständigkeit*] de éstas consiste en la solicitable reemplazabilidad mediante lo continuamente igual, que está en de inmediato a disposición. Sin embargo, aquí se presenta una objeción. Si la esencia de la técnica consiste en el emplazamiento pero la técnica apunta a emplazar las energías y substancias de la naturaleza, es decir, desafiarlas [*herauszufordern*] en cuanto eso que, transportado fuera [*herausgefördert*], estimula [*fördert*] todo en eso que resulta para el resultado [*was zum Erfolg erfolgt*], entonces de la esencia de la técnica se deriva que ésta no es universal. Las energías y substancias de la naturaleza le ponen un límite tan decidido que la técnica permanece dependiente de la naturaleza en cuanto fuente y respaldo del stock técnico. Por eso no podemos afirmar que todo lo presente se hace presente en la manera de lo constante que llega a la posición [*Stand*] en el solicitar del emplazamiento. El emplazamiento no incumbe todo lo presente. La técnica es solo un real entre otros reales. La técnica sigue muy lejos de caracterizar la realidad de todo lo real.

¿Qué sucede con la esencia de la técnica? ¿Es universal o no? ¿Cuál es la relación entre la técnica y la naturaleza?

Pero, ¿qué es la naturaleza, que, fuera del ámbito del stock técnico, ha de estar presente como aquello a lo cual el solicitar regresa una y otra vez? ¿Cómo se hace presente la naturaleza, en la medida en que la técnica, dependiente de ella, toma de ella las energías de las centrales eléctricas y las substancias? ¿Qué son las energías naturales que están emplazadas en la técnica? La respuesta la dan las ciencias naturales. La disciplina fundamental de la ciencia de lo físico es la física. Si bien no nos dice nada sobre la esencia de la energía, la física le da al pensar una oportunidad de rastrear cómo las ciencias naturales representan aquello que llaman energía. Desde la física la energía natural es sólo accesible en su efecto; pues solo en su efecto la energía muestra lo calculable de su magnitud. En el cálculo la energía se vuelve objetual [*gegenständlich*]. A las ciencias naturales sólo les importa ese objeto del cálculo. La naturaleza es representada como lo real emplazado en medida y número que se hace presente objetualmente [*gegenständlich*] en lo que ha operado. Eso operado [*Gewirkte*] vale a su vez como presente, sólo en la medida en que él mismo opera y se demuestra capaz de operar. Lo presente de la naturaleza es lo real-efectivo [*Wirkliche*]. Lo real-efectivo es lo eficaz [*Wirksame*]. La presencia de la naturaleza consiste en la eficacia [*Wirksamkeit*]. En ella la naturaleza puede traer algo de inmediato a disposición, es decir, hacerlo resultar.

La energía es aquello que emplaza algo con vistas a que a partir de eso resulte otra cosa en una forma abarcable. Las energías naturales son expuestas por la física en el sentido del emplazar. La naturaleza está así

enfrentada [*gegenüber*] a la técnica de modo que la naturaleza subsiste como un sistema de solicitar resultados a partir de lo eficaz emplazado. Aunque no se remitió al emplazamiento, Kant fue el primero que pensó esto y de modo determinante. La eficacia de lo real-efectivo –de la naturaleza– no es otra cosa que la capacidad de solicitar en la modalidad de resultar. Esto dice: la naturaleza está enfrentada a la técnica, no como algo presente en sí, indeterminado. No está enfrentada para nada a la técnica como un objeto [*Gegenstand*] que es oportunamente explorado. En la época mundial de la técnica la naturaleza pertenece de antemano al stock constante de lo solicitable dentro del emplazamiento.[22]

Se replicará que esto puede valer a lo sumo para las energías de la naturaleza, que, por así decirlo, le son sacadas por la técnica. Las substancias de la naturaleza, en cambio, están fuera de la reserva técnica desde hace tiempo, mucho antes que empezara la técnica. La química establece qué son en sí las substancias, en su realidad objetiva.

¿Pero cómo toma la ciencia la substancia de la naturaleza? La representa como materia. ¿Cuál es el rasgo fundamental de la materia para la física? Es la inercia. ¿Qué entiende la física por inercia? Representada por la física la inercia es el persistir en el estado de movimiento. Tal es también el reposo, que en el cálculo físico vale por un caso límite del movimiento. Inercia es resistencia contra el cambio de movimiento. Resistencia es reacción, a saber, contra la aceleración. La substancia [*Stoff*] está representada como materia [*Materie*] en el horizonte de movimiento y en relación con lo eficaz, es decir, a partir de la energía que debe ser aplicada, es decir, emplazada para cambiar ese estado de movimiento, es decir, para solicitar otro estado.

Para la física la naturaleza es la reserva de energía y materia. Éstas son las piezas de stock de la naturaleza. La materia es determinada desde el punto de vista de la energía a partir de la relación con la inercia. La energía, sin embargo, es lo eficaz, lo capaz de solicitar para el solicitado emplazar de un resultar. La energía misma es lo solicitable capaz de solicitud, solicitable en su modalidad de capacidad de conservación, transformación y almacenamiento, meros caracteres que están orientados a una solicitabilidad, continuamente emplazable, de la energía.

Desde el punto de vista físico-químico no sólo las energías naturales sino también las substancias naturales están representadas como stock solicitable-solicitante; representadas [*vor-gestellt*] en una doble significación esencial de la palabra, a saber: emplazadas de antemano [*vor-gestellt*] y en la perspectiva del cálculo.

La naturaleza, que según la apariencia está enfrentada [*gegenüber*] a la técnica, a partir de la esencia de la técnica está emplazada como stock

22 Física atómica.

constante fundamental dentro del stock constante del emplazamiento. La esencia de la técnica moderna comienza a imperar históricamente con el comienzo de las ciencias naturales modernas hace tres siglos y medio. ¿Qué nos dice eso? No nos dice que la técnica moderna haya sido primero sólo ciencia natural y que únicamente más tarde surgió como aplicación de ésta. Más bien dice que la esencia de la técnica moderna, el emplazamiento, comenzó con el acto fundamental y esencial del solicitar, en la medida en que éste emplazó de antemano a la naturaleza en cuanto stock constante fundamental. La técnica moderna no es ciencia natural aplicada; más bien las ciencias naturales modernas son la aplicación de la técnica, el lugar donde ella se dirige a su stock constante fundamental para ponerlo a salvo en la aplicabilidad.

Para las ciencias naturales algo está presente sólo si y en la medida que es calculable con anticipación. La precalculabilidad de los procesos naturales, determinante para todo representar de las ciencias naturales, es la solicitabilidad, conforme a la representación, de la naturaleza en cuanto stock constante de un resultar. Que esta calculabildad sea inequívoca y cierta o que sea sólo probable y de ahí únicamente captable por la estadística no cambia en absoluto la esencia de la naturaleza solamente admitida por la esencia de la técnica en cuanto stock constante.[23] Si bien la física atómica es, en sus cálculos y experimentos, de otra clase que la física clásica, pensada desde la esencia es, sin embargo, la misma física.

En la época mundial de la técnica la naturaleza no es un límite de la técnica. La naturaleza es más bien la pieza de stock fundamental del stock constante técnico… y nada más.

La naturaleza ni siquiera es ya un objeto [*Gegen-stand*]. En cuanto pieza fundamental del stock constante el stock constante es en el emplazamiento algo constante cuya posición continua [*Stand*] y continuidad [*Ständigkeit*] se determina únicamente a partir del solicitar. Todo lo presente, también la naturaleza, se hace presente a la manera de lo constante [*Beständiges*] del stock que el emplazamiento solicita.

El emplazamiento es universal en su emplazar. Incumbe a todo lo presente, no sólo en la suma y en la sucesión, sino a todo en la medida en que cada cosa presente en cuanto tal está emplazada en su subsistir a partir del solicitar. No importa si cada vez y en seguida advertimos y comprobamos específicamente este carácter de lo presente, o si lo pasamos por alto largo tiempo y representamos la realidad de lo real, como es ampliamente el caso, siempre del modo acostumbrado que, pensado con rigor, es enteramente confuso.[24]

23 Las máquinas… los procesos atómicos y los métodos correspondientes.

24 Cf. Ciencia y meditación.

En la época mundial de la técnica todo lo presente se hace presente según la manera de la constancia de las piezas de stock en el stock constante. También el hombre se hace presente así, aunque aún pueda parecer en algunos tramos y sectores [*strecken- und bezirkweise*] que su esencia y su presencia no han sido incumbidas por el emplazar del emplazamiento.

Lo constante de las piezas de stock está señalado por lo homogéneo. En el emplazamiento todo está emplazado en la modalidad de reemplazabilidad continua de lo igual por lo igual. Sólo así el emplazamiento resulta enteramente arrebatado en lo continuo de su engranaje. El emplazamiento arrebata de antemano todo lo solicitable en lo igual de la solicitabilidad ilimitada del stock constante completa. Lo igual [*Gleiche*] continuamente intercambiable vale igual en todo lo constante. Lo que-da-igual [*Gleich-giltig*] de todo lo constante le asegura a éste la constancia a través de la reemplazabilidad solicitable de inmediato. El stock constante consta del solicitar del emplazamiento. En el solicitar todo está en lo que-da-igual. El stock constante solicita lo sin-distancia.

Todo lo real se encoge en lo homogéneamente sin distancia. La cercanía y la lejanía de lo presente no aparecen. Con esta indicación comenzó nuestra meditación. El avión y todos los aparatos de transporte que aumentan de modo continuado en su velocidad acortan los espacios. Hoy cualquiera conoce ese fenómeno. Todos aseguran que la Tierra así es más pequeña. Cualquiera lo sabe: eso lo ocasiona la técnica.

Esa percepción la tenemos sin necesidad de meternos por caminos tan tortuosos como los que hemos recorrido reflexionando sobre la cosa y su cosear, el emplazamiento y su emplazar, el stock constante y sus piezas.

¿Por qué recorremos ese camino del pensar para llegar a echar una mirada en eso que es? Porque de ningún modo queremos comprobar meramente y otra vez mediante un número, multiplicable a discreción, de percepciones lo que cualquiera sabe en la edad técnica. Lo decisivo no es que los espacios se acortan con ayuda de la técnica, sino que no aparece la cercanía. Además, no comprobamos sólo eso. Pensamos la esencia de la cercanía, y lo hacemos para experimentar hasta qué punto ella no aparece, para pensar qué sucede en ese no-aparecer.[25] No seguimos los efectos de la técnica para describir sus consecuencias. Nos introducimos con el pensamiento en la esencia de la técnica para experimentar cómo, de acuerdo a esta esencia, el no-aparecer de la cercanía acompaña al despliegue esencial de la técnica. Las máquinas de la técnica sólo pueden acortar los espacios pero no traer cercanía, porque la esencia de la técnica no permite cercanía ni lejanía. Sin embargo, no reflexionamos sobre la esencia de la técnica para erigir o siquiera bosquejar el edificio de la filosofía de la técnica. La técnica se esencia en el emplazamiento. ¿Qué impera, ahora bien, en el emplazamiento? ¿A partir de qué y cómo

25 ¿Por qué precisamente la cercanía? ¡Cercanía y *diferencia* [*Unter-schied*]!

acontece la esencia del emplazamiento?[26]

26 El emplazamiento como “esencia” en sentido amplio.

FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO
Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

Dirección de Enseñanza: Pablo Vilar. **Coordinación**: Mariela Contreras. **Coordinadores**: Ignacio Cáceres, María Cecilia Gelpi, Alejandro Grossi, Ayelen Guanziroli, Carolina Hirmbruchner, Jésica Luján Basañez, Martín Rainero, Nora Torres, Natalia Turco.

SEMINARIO CENTRAL
1983 - 2022



Er-eignis
Martin Heidegger
El camino hacia el *Otro pensar*
2006

El *Geviert* para Jacques Lacan y para Martin Heidegger
El camino hacia el *Otro pensar*
2008

Das Heilige
El camino hacia el *Otro pensar*
2010

Das Ge-Stell
Capitalismo & ciencia: la segregación
2012

La *Gelassenheit* heideggeriana y el *santo*
El camino hacia el *Otro pensar*
2014

Sólo un dios puede salvarnos
Ningún dios va a aparecer si no le preparamos el lugar
2016

La función poética del lenguaje para J. Lacan y M. Heidegger
El camino hacia el *Otro pensar*
2007

Die Gefahr
El camino hacia el *Otro pensar*
2009

Machenschaft und Macht
El camino hacia el *Otro pensar*
2011

Die Gefahr y la religión
Das Ge-Stell y el último dios
2013

El nóstoV a lo sagrado
El camino hacia el *Otro pensar*
2015

Der Schritt zurück
El paso atrás hacia el *Otro pensar*
2018

TELÉFONOS: +54 11 4822-4690 | +54 11 4823-4941 | +54 11 4821-2366
E-mail: fcpa@fcpa.com.ar
@ fundacion.fcpa
Pdte. J. E. URIBURU 1345. Piso 1° C.A.B.A.